

## PRESENTACIÓN

La presente publicación de **ALMOGAREN** recoge las aportaciones de las IX Jornadas de Historia de la Iglesia, celebradas en noviembre de 2001. Este evento, que cíclicamente se nos presenta cada dos años, tuvo en su pasada edición un fuerte color contemporáneo, vislumbrando lo que a la Iglesia española supuso el final del régimen franquista y el nacimiento de un nuevo estado bajo los epígrafes de “monárquico, democrático y constitucional”.

Nombres tan importantes para conocer este período como Juan María Laboa, historiador que ha seguido los pasos de la Iglesia y su particular papel en este proceso llamado “transición”, iniciado, según muchos, en la inesperada y sorprendente Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes (1971); Pedro Miguel Lamet, periodista de muchas palabras y testimonios, tantas como polémicas creadas a su alrededor; o Feliciano Montero, investigador de renombre que nos ha hecho el recorrido por la crisis de los movimientos de Acción Católica, que tanto marcó a miles de cristianos militantes. El nos hizo, además, el regalo de poder transcribir y publicar, por vez primera, una entrevista realizada al P. José Quevedo, presidente en funciones de la JACE en el momento de la crisis, y que fallecería poco más de un año después de realizada la entrevista; José Vicente Sastre García, sociólogo de méritos más que conocidos, sobre todo, por su trabajo en la Asamblea Conjunta y sus colaboraciones en la realización de estudios sociológicos del clero en algunas diócesis (entre ellas, Canarias), nos ha dejado también una clarificadora ponencia acerca de los cambios culturales que afectan a la Iglesia en ese último cuarto del siglo XX.

Aportación importante y significativa es también la de José María Cirarda Lachiondo, Arzobispo emérito de Pamplona, uno de los pocos obispos españoles con vida, asistente al Concilio Vaticano II, punto de partida esencial para explicar los cambios en la Iglesia en la recta final del s. XX. Monseñor Cirarda ha elaborado una semblanza del acontecimiento conciliar y, sobre todo, del obispo de Canarias en aquel momento, monseñor Pildain, que supone para nuestra diócesis un elemento emotivo y cercano.

Esta perspectiva estuvo acompañada de otras ponencias que por diversos motivos no han podido llegar a esta publicación, pero que completaban estas Jornadas con aspectos tan importantes con la “transición religiosa y la política”, o el papel de la Iglesia en la modernización del país en plena transición y décadas posteriores...

Como queda reflejado en estos artículos, las Jornadas pretendieron hacer, y creo que lo hemos logrado, un recorrido por la Historia de Canarias en sus diversos campos: demografía, arte, historia moderna, contemporánea, movimientos como la Ilustración, el Cabildo Catedral (referencia prioritaria para cualquier estudio de historia de la Iglesia en nuestras islas), etc. Con ello, y no como tarea finalizada, hemos querido dejar delimitados los campos que a estos niveles ya se han trabajado, haciendo balance de lo investigado y dejando las puertas abiertas a posibles nuevas investigaciones e investigadores. Otros campos quedan por analizar, y otros temas que, en otras Jornadas, se podrán analizar.

Esperamos disfruten de este ejemplar dedicado a la historia de la Iglesia, tanto como nosotros disfrutamos en su momento de estas Jornadas, organizadas por el Departamento de Historia de la Iglesia de este CET de Las Palmas de Gran Canaria.